

JOSÉ, UN HOMBRE OBEDIENTE (B.6.4.5)

REFERENCIA BÍBLICA: Lucas 2:1-52

VERSÍCULO CLAVE: "Y Jesús seguía creciendo en cuerpo y mente, y gozaba del favor de Dios y de los hombres" (Lucas 2:52, Dios Habla Hoy).

CONCEPTO CLAVE: José obedeció a Dios. Jesús obedeció a sus padres. Yo puedo obedecer a mis padres también

OBJETIVOS EDUCATIVOS: Al fin de la clase de hoy los niños podrán:

1. Dramatizar ocasiones en las cuales José obedeció a Dios.
2. Explicar que Jesús obedeció a Dios por obedecer a sus padres.
3. Decir de memoria el versículo.

APLICACIÓN A LA VIDA DIARIA:

Jesucristo fue un niño normal como cualquier niño de esta época. Durante la clase, los niños compararán su propio desarrollo físico con el de Jesús y harán un compromiso de obediencia a Dios y también a sus padres y superiores.

POSIBLES ACTIVIDADES Y ORDEN DE LA CLASE

ACTIVIDADES	MATERIALES	TIEMPO
Introducción (vea las instrucciones)	• báscula	10 minutos
Historia (vea las instrucciones)	• diálogo	15 minutos
Versículo (vea las instrucciones)	• hojas, crayones, tijeras	10 minutos
Reflexión (vea las instrucciones)	• recortes de revistas	5 minutos
Manualidad (vea las instrucciones)	• hojas, lápices, papas, papel aluminio, ramas	15 minutos
Conclusión (vea las instrucciones)	•	5 minutos

HOJA DE INSTRUCCIONES (B.6.4.5)

INTRODUCCIÓN: Consiga de antemano una báscula para pesar a los niños. También consiga un metro o cualquier medida para que pueda medir la estatura de cada uno de ellos mientras van llegando. Es interesante para ellos saber que es alto o más pequeño que otro niño. Es posible que haya niños que no se han pesado o medido hace mucho tiempo y será una verdadera sorpresa para ellos. Haga una comparación en un pedazo de papel que de antemano ha colgado en la pared.

HISTORIA: Escoja a una niña para que empiece activando la máquina del tiempo. Ponga la grabación de sonidos, pida que los niños empiecen a contar la cuenta regresiva de 20 a 0. La caja empieza a vibrar y moverse, más movimiento, expectativa. De pronto: ¡María, te traigo buenas noticias! ¡Herodes murió! (Sale José exclamando estas expresiones). Recuerde que la persona que hará el papel de José debe estar vestido de acuerdo a la época. El texto para el diálogo entre José y los niños se encuentra adjunto. No se olvide de pedir que la persona en el papel de José se prepare bien para que pueda responder las preguntas de los niños. Dé a cada niño una pregunta (tome en cuenta a los que no participaron la semana anterior).

VERSÍCULO: Una dos o tres hojas de papel de diferente color con cinta pegante transparente, por la parte de atrás. Doble cada hoja en dos o tres secciones, como un acordeón que se abre para abajo. Escriba en cada sección parte(ordenada) del versículo, de tal manera que al abrir todo el acordeón se pueda leerlo completamente. Pida a algunos niños voluntarios que pasen al frente para desaparecer algunas divisiones (deben doblarlas para que no se vean). El resto de la clase deberá tratar de repetir el versículo sin leer estas partes escondidas. Reflexione sobre el hecho de que debemos someternos a los que tienen autoridad sobre nosotros, para de esta manera prepararnos para ejercer autoridad sobre todo lo que a nosotros nos toque administrar. Jesús, aunque era el Hijo de Dios, obedecía la autoridad de José y de su madre María y por eso crecía en gracia y sabiduría.

REFLEXIÓN: Prepare de antemano una serie de recortes de revistas de personas desde su estado prenatal hasta la vejez. Permita observar y reflexionar sobre el hecho de su propio desarrollo. Recuérdeles que también Jesús fue un feto, después un bebé, después un niño, luego un joven y luego un adulto. Todos tenemos ese mismo proceso. Es importante hacerles notar que Jesús no se quedó como niño toda la vida, Él crecía física y espiritualmente y quiere que nosotros crezcamos de la misma manera siendo obedientes a la voz de Dios que es nuestro Padre.

MANUALIDAD: Consiga de antemano trozos largos de papel económico. Provea de lápices o crayones. Pida tomarse en parejas. El primer niño debe acostarse sobre el pedazo largo de papel y el otro niño debe dibujar la figura (todo el contorno) y viceversa. Luego cada uno decorará la ropa que trae puesto. Los trabajos terminados pueden llevarse a casa y compartir con sus padres de lo aprendido hoy.

CONCLUSIÓN: Tome un tiempo para orar con los niños y dar gracias a Dios por Jesús, por su padre terrenal José y por su madre María. Gracias porque cada una de estas personas fueron ejemplo de obediencia a Dios y es un ejemplo que cada niño debe imitar.

Durante la semana entrevistarán a uno de sus padres sobre el tema: "Una experiencia cuando fue difícil obedecer a sus padres...."

DIÁLOGO (B.6.4.5)

JOSÉ Y LOS NIÑOS

José: ¡Oh, ustedes no son mi esposa María! Discúlpennme. Estuve tan emocionado que Herodes ha fallecido que seguramente entré en una casa equivocada. Todas se ven iguales aquí en Egipto.

Pregunta #1: No, no te equivocaste. Nosotros te proyectamos desde allí hasta acá por medio de nuestra máquina del tiempo. Pero, oímos lo que acabas de decir. ¡Qué cruel! ¿Por qué regocijarse porque alguien que ha fallecido?

José. No, no somos nosotros los crueles: ¡fue él, el Rey Herodes el Grande! ¿Saben lo que intentó hacer? ¡Matar a nuestro bebé! Si Dios no me hubiera advertido por medio de un sueño esa misma noche, para que huyéramos, antes del amanecer lo hubieran matado como hizo con todos los demás niños menores de dos años en Belén. Bueno, no él personalmente. Envió a toda una unidad de soldados Romanos a invadir ese pueblito pacífico y cortarles en pedazos a todos los inocentes niños.

Pregunta #2: ¡Oh, ya entendemos! Pero, ¿por qué odiaba tanto a los bebés?

José. No odiaba a todos los bebés; nada más odiaba a nuestro bebé. (José ve por todos lados y entonces mira a los alumnos y confiesa en voz baja:) ¿Puedo contarles a ustedes la verdad? ¿No van a reportarnos a las autoridades en Israel? Él no es mi bebé. Estoy cumpliendo una misión secreta.

Pregunta #3: Si tú no eres el padre, ¿quién es?

José. ¡No lo van a creer! ¡Dios! Es el enviado de Dios al mundo.

Pregunta #4: Nosotros lo creemos. ¿Es su nombre Jesús?

José: ¿Ustedes conocen a nuestro hijo? Entonces, ¿saben que María es su verdadera madre? ¿Saben quién soy yo?

Pregunta #5: Tú eres José. En nuestra época casi todo el mundo les reconoce. Lo que no entendemos es ¿por qué el Señor te seleccionó a ti?

José: Yo mismo me he hecho varias veces la misma pregunta. Luchaba con lo mismo.

Pregunta #6: Por ejemplo, ¿Eres muy atractivo?

José: Obviamente, ¡no!

Pregunta #7: ¿Eres muy inteligente?

José: Bueno, si soy, yo no lo sé. Solamente asistí a unas clases en nuestra sinagoga para aprender cómo leer y escribir hebreo. Terminé mis estudios a los 12 años de edad.

Pregunta #8: ¿Sabes algún oficio que podría servir al Hijo de Dios?

José: Bueno, entiendo de árboles, clavos, madera. ¿Pienso que sí?

Pregunta #9: No. ¡¿Cómo?! Pero, entonces, ¿por qué fuiste tú el escogido para cuidar al Hijo de Dios? ¿Conoces a alguien importante en el gobierno?

José: Creo que si hubiera conocido a alguien importante, Dios **no** me hubiera seleccionado. Fueron ellos que quisieron matar al Hijo de Dios.

Pregunta #10: Ah, sí, tienes razón. Bueno, aunque no se ve pero..., ¿eres rico?

José: ¡Ja! ¡Ja! Eso es lo que **NO SOY**. Somos tan pobres ... ¿saben qué fue lo único que pudimos ofrecer a Dios, como sacrificio de acción de gracias, cuando Jesús nació? No un becerro, ni un borrego, tampoco un chivo. Nada más dos pequeños pajaritos.

Pregunta #11: Pero, si son tan pobres, ¿cómo es que pudieron llegar aquí, a Egipto?

José: ¡Oh, no llegamos aquí con nuestro propio dinero! Dios tuvo que suplir eso también. ¿Sabían que nos mandó a unos reyes magos, unos hombres muy sabios y riquísimos? Ellos nos dieron unos regalos espléndidos de incienso y mirra, un ungüento que llevan los reyes, ungido al cuerpo de uno cuando se muere. No me preguntan por qué nos dieron esto para Jesús, el Hijo de Dios. Y ¡bastante oro para pagar por una caravana, nos quedamos por dos años, y todavía tenemos suficiente para llevarnos de nuevo a nuestro país! Dios nos ha sido fiel.

Pregunta #12: ¿Verdad? Pero, todavía no nos contestas la pregunta: ¿Por qué te seleccionó a ti Dios? Si no tiene que ver con lo que tienes o lo que sabes, ¿puede ser que tenga que ver con quién eres? ¿Con tu carácter?

José: Puede ser. A ver... no soy un líder dinámico. Pero... sí, ¡soy un buen seguidor! ¿Saben lo que sé hacer? ¡Obedecer! ¡Obedecer órdenes! Fui un buen hijo porque aprendí a obedecer a mi papi cuando era yo muy chico. Y soy un excelente carpintero porque aprendí todo que el carpintero

maestro me enseñó a hacer. Obedecí sus instrucciones al pié de la letra. ¡Creo que esto es el secreto!

Pregunta #13: ¿El secreto del por qué Dios te escogió para ser el padrastro de su Hijo es que eres un excelente carpintero?

José: ¡Oh, no! ¿No lo ves? Él sabe que amaba y obedecía a mi propio padre, tanto tanto más amaría y obedecería a mi Padre Celestial. Esto es lo más esencial que quiere que enseñe a Su Hijo, el amarle y obedecerle. Pero aparte... me ha dado una misión. Yo tuve que preservar la vida de Su Hijo aún antes de que los demás supieran que existía. Y cuando nació, tuve que hacer todo lo que la Palabra de Dios y las profecías dijeron. Tuvo que venir de Nazaret, nacer en Belén, y ser llamado que saliera de Egipto. Pero todavía es bebé. Él mismo no puede obedecer directamente. Dios confía en mí, para ayudarme a que todo se cumpla según la voluntad perfecta de Dios. ¡Qué total confianza tiene mi Padre Celestial en mí; la misma que yo tengo en Él!

Pregunta #14: Jesús va a disfrutar el tenerte por padre, ¿No crees?

José: Espero que sí. Una cosa que sé es que voy a disfrutar tenerle a él por hijo. Pero... ahora, tengo que cumplir. Tenemos que salir de Egipto. Hoy es un buen día para cumplir con la Palabra de Dios. Me dio gusto que me hayan acompañando en estos momentos. Gracias por haberme traído aquí. Aprendí mucho por estar con ustedes. ¡Sean obedientes siempre a nuestro Padre Dios. ¡Hasta pronto!

(Entra en la máquina llamando): ¡María! El Rey Herodes se murió. ¡Podemos regresar a casa! (Empieza la máquina con los ruidos o el contar, vibraciones y silencio).